

## SOMBRA

Publicado por: Antonio Plaza

Publicado el : 29-5-2012 18:40:04

I

¿Quién eres, di, sombra errante,  
que me sigues pertinaz,  
y doquiera que la faz  
vuelvo, te miro delante?  
¿Eres la memoria estuante  
de lejano devaneo,  
o al engendrarte el deseo  
con mi propio ser batallas?  
¿Por qué sin saber do te hallas  
en todas partes te veo?

II

¿Eres éter desprendido  
de la región impalpable,  
por mandato inexplicable  
en fantasma convertido?  
¿O de mi llanto vertido  
el vaporoso ardimiento  
finge una forma en el viento,  
forma que amo y acobarda?  
¿Eres el ángel de la guarda?,  
¿eres mi remordimiento?

III

Cuando las noches sus mares  
de sombra, en la tierra vierte  
y en mi lecho caigo inerte,  
nutrido de mil pesares;  
dejando tal vez tus lares  
fantásticos, apareces,  
y si el afán toma creces,  
me levanto como loco,  
por ver si tu sombra toco  
y al punto te desvaneces.

IV

Mi extraviada fantasía  
con distintas formas pueblas  
eres luz en las tinieblas,

y sombra en la luz del día.  
Inspiras a mi ardentía  
amor que extraña el espanto;  
¿Por qué desde el camposanto  
me recuerdas, por mi mal,  
una historia criminal  
que santificó mi llanto?

V

Te adoro, sombra imposible,  
como el arcángel enteo,  
y aunque nada, nada creo,  
hoy me asombra lo increíble  
sombra del alma adorada.  
¿Por qué no eres ¡ay! tangible,  
sombra de la infortunada  
que mi labio en sueños nombra?  
¿por qué no me vuelvo sombra  
para fundirme en tu nada?

VI

Sombra de la amada mía,  
que brilla lánguidamente,  
como brilla una palente  
estrella, en la noche umbría.  
¿Por qué en mi audaz fantasía  
vives, memoria de ayer?  
¡Oh!, ¡quién pudiera creer  
que entre la bruma del sueño  
amara con loco empeño  
a un ser que no puede ser!

VII

Te veo unas veces estela;  
otras, estatua marmórea;  
otras, visión incorpórea;  
otras cual luna a quien cela  
denso vapor que la vela,  
y otras como esos quemantes  
rayos del sol, que anhelantes  
al entrar por el balcón,  
fingen faja de crespón  
llena de átomos brillantes.

VIII

Te adora intuitivamente,  
y vuela, si estoy dormido,  
mi espíritu desprendido  
tras tu forma transparente.  
Ojalá nunca lamente  
por tu presencia exaltada  
llegue a verte evaporada;  
porque quiero al fenecer  
dar a tu nada mi ser,  
o ser con tu nada, nada.